

PARROQUIA CRISTO SALVADOR

VIGÉSIMO CUARTO DOMINGO

CICLO C. AÑO 2013



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

1-RITOS INICIALES:

Canto de entrada: *“Juntos cantando la alegría de vernos unidos” (22)*

Monición ambiental: Bien venidos todos. Hoy la liturgia nos interroga para enriquecernos, para sacar de nosotros lo mejor que tenemos: ¿Quién es Dios para nosotros? ¿Qué relación entablamos con Él? Celebremos este encuentro con gozo. Descubramos la novedad de la Pala-

bra.

Saludo del Celebrante: *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Que el amor del Padre, la gracia de Jesucristo y la alegría del Espíritu estén con todos vosotros.*

Acto penitencial: *Somos débiles y necesitamos la misericordia de Dios y de nuestro hermanos, pidamos perdón en silencio.*

-Tú que prometiste el Paraíso al buen ladrón: Señor, ten piedad

-Tú que eres camino, verdad y vida: Cristo, ten piedad.

-Tú que nos enviaste al Espíritu Santo: Señor, ten piedad.

Gloria

Oración

2- LITURGIA DE LA PALABRA

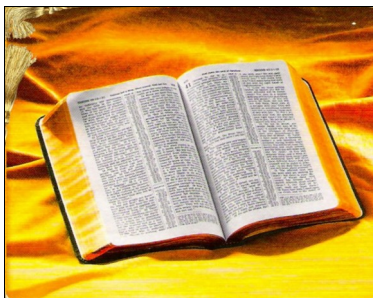
Monición a la primera lectura., (Ex 32, 7-11. 13-14) :

En la historia nos sentimos reflejados el pueblo de Israel que responde con la infidelidad a la acción liberadora de Dios. Moisés es el gran mediador para el pueblo ante Dios: Le recuerda a Dios la Alianza que hizo con el Pueblo y su corazón de Padre. Dios expresa su corazón compasivo y misericordioso perdonando al pueblo.

Salmo responsorial: *“Danos, señor, un corazón nuevo, derrama en nosotros un Espíritu nuevo”*

Monición a la segunda lectura. (1 Tm1, 12-17)

Pablo nos confiesa su rebeldía y su pecado y cómo recibió el perdón de Dios. Nadie es tan pecador que no pueda ser perdonado. Lo difícil es reconocer nuestro pecado y pedir perdón.



Alleluia cantado: “Alleluia.....”

Evangelio.(Lc 15, 1-32)

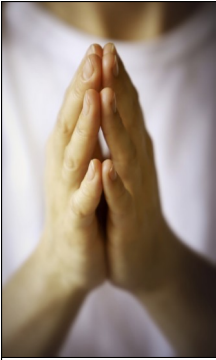
Homilía

Credo

Oración de los fieles

Celebrante: Con confianza presentamos nuestras necesidades y las de la humanidad al Padre y le pedimos el Espíritu diciendo:

Escúchanos, Padre.



1.- Oremos para que en el seno de la Iglesia brille el testimonio del perdón, para que lleguemos a la reconciliación con el resto de las iglesias cristianas. Oremos.

2.- Oremos por las naciones divididas y en guerra, por las empresas y vecinos en discordia, por las familias desunidas, por los matrimonios en desamor o separados, para 'nos abramos al espíritu de la reconciliación. Oremos.

3.- Oremos por nuestra Diócesis y nuestra comunidad parroquial, para que sepamos reconocer con sinceridad nuestros pecados y celebrar con gozo el sacramento de la reconciliación, Oremos.

4.- Padre, te pedimos el Espíritu de reconciliación y misericordia para cada uno de nosotros y para toda la iglesia que sea la casa abierta para el desvalido y necesitado. Oremos.

Sacerdote: Padre misericordioso, acoge nuestras súplicas y concédenos aquello que más necesitamos para hacer tu voluntad. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

3- LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Canto de ofrendas:

Santo Cantado

Cordero de Dios cantado

Canto de Comunión: “Cristo te necesita para amar” (134)

Canto de despedida: “La misericordia del Señor cada día cantaré”



REFLEXIÓN :

* El hijo menor al reclamar la herencia, está pidiendo de alguna manera la muerte de su padre. Quiere ser libre, romper ataduras. No será feliz hasta que su padre desaparezca. El padre accede a su deseo sin decir palabra: el hijo ha de elegir libremente su camino.

*¿No es ésta la situación actual? Muchos quieren hoy verse libres de Dios, ser felices sin la presencia de un Padre eterno en su horizonte. Dios ha de desaparecer de la sociedad y de las conciencias. Y, lo mismo que en la parábola, el Padre guarda silencio. Dios no coacciona a nadie.

*El padre lo ve partir, pero no lo abandona; su corazón de padre lo acompaña. ¿No está Dios acompañándonos mientras lo vamos perdiendo de vista?. Reconoce su error y toma una decisión:¿Nos pondremos en camino hacia Dios nuestro Padre? Muchos lo harían si conocieran a Dios-Padre.

*Esos abrazos y besos hablan de su amor mejor que todos los libros de teología. Junto a él podríamos encontrar una libertad más digna y dichosa.

UN DÍA ME MIRASTE JESÚS

Un día me miraste, como miraste a Pedro.
No te vieron mis ojos,
pero sentí que el cielo bajaba hasta mis manos.

¡ Qué lucha de silencios libraron en la noche
tu amor y mi deseo!

Un día me miraste y todavía siento
la huella de ese llanto, que me abrasó por dentro.

Aún voy por los caminos
soñando aquel encuentro.

Un día me miraste como miraste a Pedro.